

## La exposición 'Algeciras' muestra una ciudad múltiple y en movimiento

Los artistas alemanes Henry Reinke y Lilli Kuschel exponen en UFCA el resultado de dos años de trabajo en la ciudad

M. E. SELVA / ALGECIRAS | ACTUALIZADO 08.10.2011 - 05:00



Los habitantes de las ciudades a veces son los últimos en darse cuenta de los cambios producidos en su entorno. Algeciras crece continuamente para tratar de dar cabida a recién llegados, industrias, viajeros de paso, edificios y coches cuyo número se ha multiplicado en progresión geométrica. Un paseo por las calles del centro de la ciudad un domingo por la tarde llevaría a la conclusión de que en Algeciras no pasa nada. Sí pasa. Suceden cosas continuamente, pero, como suele ocurrir en estos casos, a veces es necesario ver las cosas con una cierta distancia. Los artistas alemanes Henry Reinke y Lilli Kuschel están en la posición óptima para verlo todo. Conocen la zona lo suficiente como para saber donde buscar, pero les mueve el pulso de las grandes ciudades que les vieron crecer como personas y como creadores audiovisuales.

En la exposición 'Algeciras', inaugurada el pasado viernes en la fotogalería de UFCA y que permanecerá abierta al público hasta el 2 de diciembre, Reinke y Kuschel muestran el latido diario de Algeciras. La propuesta consta de tres vídeos. El primero se proyecta en una pantalla dividida en tres partes, el segundo en una pantalla de grandes dimensiones y el tercero en una pantalla-instalación en la que el espectador puede sentarse en un sillón con altavoces para contemplar la proyección en una televisión.

Los vídeos están cargados de sorpresas, que serán, con toda seguridad, más asombrosas para sus protagonistas si llegan a verlas. Las protagonistas de las imágenes proyectadas frente al sillón amarillo son un grupo de señoras durante una tertulia en la playa de El Rinconcillo. La pantalla dividida en tres partes despliega una sucesión continua de imágenes urbanas y portuarias. El ascensor del parking de la escalinata se convierte en un hilo conductor de historias múltiples y breves. Madres que maniobran para hacer entrar un cochecito tripulado por un bebé somnoliento, señores en camisetas blancas de tirantes

asomadas a un balcón rodeado de antenas que conectan la ciudad con el resto del mundo, grúas que no descansan, barcos y aristas de edificios que dibujan contornos geométricos. Suenan, de fondo, ruidos de máquinas, gaviotas, fuentes y murmullos que componen una sinfonía urbana compleja y discordante. Es Algeciras.

No ha sido fácil. Han sido dos años de trabajo recorriendo las calles de Algeciras cámara en mano, eligiendo las imágenes y buscando coincidencias entre extremos aparentemente irreconciliables hasta construir un caleidoscopio multidimensional que obliga a mantener los ojos bien abiertos.